

SOLIDARITÉ, FINANCEMENT ET  
ESPIONNAGE DANS LA COMMUNAUTÉ  
BOURGEOISE CATALANE EXILÉE  
EN FRANCE MÉDITERRANÉENNE  
(ROUSSILLON, LANGUEDOC, PROVENCE)  
PENDANT LA GUERRE CIVILE ESPAGNOLE

La solidaridad puede constituir uno de los aspectos más característicos de todos aquellos que comparten la ausencia del país y la separación de los seres más queridos como consecuencia de un forzado exilio. Tal es lo que ocurrió a partir del levantamiento militar del 18 de julio de 1936<sup>1</sup>. La persecución indiscriminada a que fueron sometidos en los días subsiguientes numerosos políticos de la Lliga Catalana y significados personajes del mundo de la Iglesia, de las Finanzas o de la intelectualidad conservadora de Cataluña, obligó a que se produjera una salida controlada, pero numerosa, hacia Francia e Italia de aquellos que pudieron hacerlo y encontraron, no sin notable esfuerzo, la mediación política oportuna de un consulado – fundamentalmente los de Francia, Italia y Alemania – o la de algún contacto a alto nivel en las diferentes Consejerías del Gobierno de la Generalitat de Catalunya. La solidaridad entre los exiliados, su espíritu de colaboración, la capacidad para encontrar soluciones comunes a los problemas gravísimos en que se encontraban es el objeto de esta pequeña comunicación, en la que limitaremos el exilio catalán al sur de Francia y a las actividades que se centralizaban o gestionaban desde París. Desde el Hotel Bayard, sito en el 17 de la Rue du Conservatoire de la capital francesa, en una fecha tan señalada como es el día de Navidad del año 1936, en plena Guerra Civil española, Francisco Carbó rogaba encarecidamente a Ferran Valls Taberner (1888-1942) que hiciera uso de sus contactos para proporcionarle

---

1. Ver la visión sesgada que da un hombre del exilio y de los servicios de inteligencia y contraespionaje franquista como Ignacio AGUSTI en su obra *La ceniza fue árbol. 19 de julio*, Barcelona, 1965, 630 pp.

algunas noticias sobre su padre político, el General Domingo Batet Mestres<sup>2</sup>, que se encontraba recluido en Burgos. Para Carbó resultaba poco comprensible la situación del progenitor de su esposa, ya que siempre fue un "hombre bueno" y "cumplidor de su deber". No parece que su buena relación con el Cardenal Francesc Vidal i Barraquer (1868-1943) le sirviera como recomendación ante quienes desde Burgos dirigían entonces la política de la España nacionalista. Un consejo de guerra le condenó a dos penas de muerte de las que no fue indultado. Su fusilamiento se produjo en 1937. Todo ello evidencia de forma indiscutible los sentimientos de desolación, angustia e impotencia que caracterizan a cualquier persona fuera de su entorno familiar y social, siendo la falta de noticias de familiares y amigos el dato más común de todos aquellos que con precipitación, en la mayoría de los casos, abandonan todo.

Parte de la familia Valls Taberner embarcó el día 14 de Agosto de 1936 hacia Marseille, información privilegiada que poseemos de mano de quien fuera en aquellos momentos Cónsul General de Alemania en Barcelona<sup>3</sup>. Se ha escrito que fue gracias a la mediación de Lluís Nicolau d'Olwer (1888-1961), entonces Gobernador del Banco de España, pero no parece que Nicolau tuviera que ver nada con que los Valls Taberner salieran el 14 de agosto, ni que Ferran Valls, su mujer y sus hijos les precedieran una semana antes, el 7 de agosto, y que en vez de desembarcar en Marseille, lo hicieran en Génova donde contactaron con los representantes de Burgos; el 21 de setiembre de 1936 F. Valls remitió un escrito desde la capital ligura al Coronel Montaner, secretario de la Junta de Defensa Nacional de Burgos, poniéndose a disposición de los sublevados y realizando por encargo de la Comisión de Cultura y Enseñanza de la Junta Técnica del Estado un informe, encargado el 16 de diciembre de 1936 y terminado el 20 de enero de 1937, sobre los centros culturales españoles en Roma y París. El informe de Valls precisaba, a la altura de los inicios de 1937, « lo que hacía España en París en el orden cultural »<sup>4</sup>. En su propuesta hablaba de la

2. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-126/36.

3. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-139/36.

4. « Los centros oficiales de la cultura española en París son, principalmente, el Instituto de Estudios Hispánicos y el Colegio Universitario español./ El primero, cuya fundación data del 14 de enero de 1928, es ante todo un departamento de la Universidad de París; pero constituye al mismo tiempo un centro de conferencias y de actividad cultural española. Además de la función esencial del Instituto con referencia a los cursos de lengua y literatura españolas que dentro de la Facultad de Letras de la Sorbona han de seguir los estudiantes para obtener determinados títulos universitarios, paralelamente a dicha actuación oficial y aún complementándola a veces, desarrolla el Instituto un programa bastante denso de cursos especiales y de conferencias en su local propio de la rue Gay-Lussac, 31, gracias a la protección económica del Gobierno español, en virtud de la cual ha podido también organizar una apreciable biblioteca./ El Colegio de España en la Ciudad Universitaria de París, cuya inauguración tuvo lugar el 10 de

conveniencia de crear lectorados de español en las universidades de Roma, Milán y Bolonia, pero no se manifiesta partidario de que se establezcan en Universidades como las de Montpellier o Toulouse, limitándose a decir que los « organismos de cultura española » en París ya « contribuyen a la difusión de la misma en la sociedad francesa y a mantener vínculos de solidaridad intelectual con la nación vecina »<sup>5</sup>.

También desde París, Lluís Duran i Ventosa (1870-1959), quien fuera, junto a otros como Felip Rodés, Joan Estelrich i Artigues (1896-1958) y Xavier Ribó, director de la Oficina de Propaganda que operaba desde la capital francesa – organismo creado y financiado por Francesc Cambó i Batlle (1876-1947)<sup>6</sup> –, aprovechaba su situación para reflexionar en un artículo publicado en *La Nación* de Buenos Aires el 21 de octubre de 1937, sobre lo que denominó “Las Complicaciones del Problema de España”, realizando un interesante repaso en torno a diferentes problemas históricos que han configurado a España como un « conjunto de países de vida política, social, económica y cultural muy diferente ». Incide, por tanto, en la compleja heterogeneidad del panorama español<sup>7</sup>.

El obispo de Seo d’Urgell y copríncipe de Andorra Justí Guitart i Vilardebó (1875-1940) huyó en julio de 1936 de La Seo, pasando a Andorra y desde allí se trasladó, a través de l’Ariège, a Marseille, desde donde luego pasaría a San Remo. Son notables las odiseas sufridas por algunos sacerdotes catalanes escapando a través de la frontera, que pusieron luego sus memorias por escrito<sup>8</sup>. No fueron escasos, tanto sacerdotes como laicos, los que por la Costa Brava huyeron también. Como ha señalado José María Fontana, son los casos de « no pocos hombres esforzados, aprovechando embarcaciones pesqueras o de recreo. Hubo incluso una red de evasión; pero

---

abril de 1935, está instalado en un magnífico edificio, construido expresamente, a expensas del Gobierno español, cuyo emplazamiento está en el boulevard Jourdain, nº 7, y que tiene una capacidad de ciento cincuenta habitaciones destinadas a estudiantes españoles e hispano-americanos, más los locales de biblioteca, salas de conferencias y de exposiciones y otras diversas dependencias » [Ferran Valls i Taberner, “Informe sobre los centros docentes españoles de Roma y París en 1937”, en *Annals of the Archive of “Ferran Valls i Taberner’s Library”: Studies in the History of Political Thought, Political and Moral Philosophy, Business and Medical Ethics, Public Health and Juridical Literature*, 11/12 (1991), p. 109. El contenido completo del Informe ocupa las pp. 101-111].

5. F. VALLS i TABERNER, en *Annals of the Archive of “Ferran Valls i Taberner’s Library”*, 11/12 (1991), p. 110.

6. Manuel J. PELÁEZ, *Estudios de Historia del Pensamiento político y jurídico catalán e italiano*, Barcelona, 1993, p. 555.

7. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-107/37 y M. J. PELÁEZ, *Estudios de Historia del Pensamiento político y jurídico catalán e italiano*, p. 570.

8. Véase a título de ejemplo el libro prologado por Manuel Graña y titulado *Odisea de un sacerdote evadido de Cataluña, disfrazado de pastor y perdido en los Pirineos*, publicado en Burgos en 1938.

el final traicionero de una de ellas les restó nuevos aspirantes »<sup>9</sup>. El obispo de Solsona logró refugiarse en Castelnaudary mientras que el afamado filólogo y sacerdote Antoni Griera i Gaja (1887-1973), gracias a la mediación de la Conselleria de Cultura de la Generalitat de Catalunya y en concreto de Ventura Gàssol i Rovira (1893-1980) – figura verdaderamente encomiable por el número de personas que logró salvar en los primeros meses de la guerra, actitud ésta destacada, igualmente, por José María Fontana<sup>10</sup>, logró salir de Vic, refugiarse en casas de payeses durante las noches y contactar con el cónsul de Francia Mr Tremoulet quien le gestionó un coche de la Generalitat para recogerlo en la capital de la comarca de la Oxona y, custodiado por cuatro policías, fue trasladado al gobierno civil donde pudo embarcarse en un crucero francés. En el mismo barco también huyó Joaquim Balcells i Pintó (1890-1936), catedrático de Filología latina de la Universidad de Barcelona y Secretario General de dicha Universidad, quien tuvo problemas con los anarquistas y, a pesar de la protección del Rector Pere Bosch i Gimpera, hubo también de salir en dirección a Francia. Transitoriamente Griera y Balcells se establecieron en Port-Vendres<sup>11</sup>. Desde allí Balcells marcharía a Ginebra mientras que Griera se trasladó a Perpignan y Narbonne, luego a Carcassonne y más tarde se refugiaría en el seminario de Castelnaudary; carente de sotana, de ropas y de dinero fue provisto de los mismos por el l'abbé Salvat a quien conocía de unos encuentros filológicos celebrados en la localidad de Ripoll. Recibió Griera todo tipo de invitaciones y ayudas económicas por parte de especialistas en Filología románica de Copenhague, Roma y París. Sus intenciones eran, no obstante, regresar a España cuanto antes y trabajar para el nuevo Gobierno en un puesto cultural dentro del Ministerio de Estado, a través de la Dirección General de Relaciones Culturales ya que consideraba que « pocas personas de derechas del mundo intelectual hay en España que tengan tantas relaciones en el extranjero por razón de los estudios de Filología »<sup>12</sup>. Durante algún tiempo se estableció en el sur de Francia,

9. José M<sup>a</sup> FONTANA, *Los catalanes en la Guerra de España*, Barcelona, 1977, 2ª ed., pp. 133-134.

10. « Algunos personajes en peligro fueron salvados por intervención oficial, como, por ejemplo, el cardenal Vidal y Barraquer que, con el obispo auxiliar, doctor Borrás, hallábase refugiado en Poblet. Creo que, en este caso, fueron presiones italianas, acertadamente aprovechadas por la buena disposición de Ventura Gassol, las que decidieron el salvamento de la primera de ambas personalidades, a duras penas rescatada de las manos del Comité de Montblanch, según se deduce del acta de entrega que pude conocer años después » (José María FONTANA, *Los catalanes en la Guerra de España*, Barcelona, 1977, p. 119). Sobre Vidal i Barraquer hay centenares de páginas escritas, lo que nos ahorra hacer cualquier tipo de comentario. Sobre el Dr. Manuel Borràs i Ferré, sin embargo, hay que circunscribirse a las páginas que se han publicado sobre su asesinato en 1936.

11. Pere BOSCH-GIMPERA, *Memòries*, Barcelona, 1980, pp. 198-199.

12. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-278/36.

preferentemente en Castelnaudary. Después se trasladó a París donde asistió a un congreso de Toponimia en el que leyó una comunicación en la que trataba de demostrar que la lengua vasca procedía del latín. Más tarde pasaría a Suiza y haría un recorrido por diversas ciudades alemanas: Coblenza, Colonia, Leipzig, Hamburgo, Halle, Würzburgo, München y Berlin.

El propio José María Fontana huyó en barco hacia Francia y relata, al margen de numerosas anécdotas, la escalofriante experiencia vivida y la mezcla de emociones experimentada. Son significativas sus palabras cuando señala: « por fin, ya a media tarde, y con los nervios destrozados, tomamos el minguado equipaje, emprendiendo la corta ruta de treinta metros que separaba el edificio de la estación de la escalera del barco: del régimen del terror al de la libertad. Tuve que hacer un esfuerzo violento para no echar a correr y para no mirar hacia atrás. Pero al entrar en el buque, otro control policíaco colmó la medida de nuestra resistencia física... Un escalofrío me sacudió la médula... Por fin, pisábamos suelo extranjero. Me acomodé en lo más hondo de la bodega-dormitorio, y, a poco, iniciamos la travesía. Unas ganas locas e irreprimibles de gritar, de cantar y de llorar, me acometieron. Pero, afortunadamente contuve mis sentimientos, porque, al amanecer retornamos al puerto; subieron a bordo los milicianos, armados con pistolas ametralladoras y registraron minuciosamente todo el barco, llevándose a dos desdichados. Esto, según supe después, era el pan de cada día: siempre en toda expedición había alguna víctima »<sup>13</sup>. Para Fontana, el Pirineo pasó de ser un lugar de vacaciones y ocio a « una frontera que separaba la muerte de la vida »<sup>14</sup>. Así, relata con viveza la huida hacia Andorra de dos de sus hermanos, Fernando y Manolo, junto con otras personas y las calamidades sufridas: « A mis hermanos se les cayeron las uñas de los pies. Las ampollas y rasguños se infectaban »... « ¡Qué gusto daba levantar la mano abierta, frente al puño cerrado de odio con que saludaban los milicianos que se paseaban por Andorra o Perpignan »<sup>15</sup>. De todas formas reconoce que « los catalanes siempre fueron muy aficionados a trasponer (querrá decir atravesar) el Pirineo »<sup>16</sup>.

En agosto de 1936, pudo salir de Barcelona Jaume Algarra i Postius, el profesor de Economía Política de la Universidad Autónoma, estableciéndose temporalmente en Perpignan, donde también se había refugiado el arquitecto Ribes con su familia<sup>17</sup>. Algarra, tiempo después, se trasladaría a Varazze en la Liguria y luego a Roma.

Algunos intelectuales catalanes como Manuel de Montoliu i de Togores

13. José M<sup>a</sup> FONTANA, *Los catalanes en la Guerra de España*, pp. 124-125.

14. *Ibidem*, p. 128.

15. *Ibidem*, pp. 132-133.

16. *Ibidem*, p. 138.

17. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-128/36.

(1877-1961) hicieron en un principio el doble juego a la Generalitat y a la Junta Técnica de Burgos. Consiguieron salir de Barcelona, comisionado por la Consejería de Cultura de la Generalitat el 27 de marzo de 1937 camino de Niza, desde donde partiría hacia Marseille y luego hacia Suiza para dar una serie de conferencias organizadas por la Junta de Relaciones Culturales. A principios de abril asistió en Marseille a un congreso de lingüística, pero poco después regresó a Barcelona para volver de nuevo, a finales de ese mes, a Marseille, manifestándole al conseller Antoni Maria Sbert i Massanet que, por razones de enfermedad de su esposa, había tenido que permanecer más tiempo del previsto en Marseille y luego en mayo marcharía a Paris para dar una conferencia en el Intitut d'Art et d'Archéologie, dirigiéndose ulteriormente a Zurich<sup>18</sup>. Conseguidos los dineros de la Generalitat y dadas las conferencias, tomaba contacto con representantes de la España franquista y tras pasar un mes en Génova y otro en Roma, a primeros de julio, pasando por Marseille, Montpellier y Hendaye, ya se encontraba en San Sebastián a la par que trataba de buscar un puesto de trabajo de la Comisión de Cultura y Enseñanza de Burgos. Ahora Montoliu hablaba de su « ardiente patriotismo », o de « los horrores de nueve meses de haber vivido en la tan desgraciada y tan pestilente Barcelona roja »<sup>19</sup>.

Un caso particular es el del archivero de la Seo d'Urgell, Pere Pujol i Tubau (1887-1962) quien, tras los sucesos revolucionarios del mes de julio de 1936 en que los anarquistas arremetieron violentamente contra la Iglesia urgellitana, pudo refugiarse en Andorra y desde ahí pasó a l'Ariège para después marchar a Paris donde vivía un hermano suyo.

Igualmente, desde la capital francesa, Raimon d'Abadal i Calderó (1862-1945) trataba de mantener variados contactos, destacando los encaminados a lograr el apoyo de los Colegios de Abogados europeos al gobierno legítimo de la República<sup>20</sup>. El asunto se vio motivado cuando Josep Xirau Palau, Eduardo Ortega y Gasset, Rodríguez Oyarzabal y otros se atribuyeron la representación de los Colegios de Abogados de Barcelona, Madrid y Valencia, solicitando subvenciones para difundir entre las Corporaciones Profesionales de Paris, Bruselas y Londres, principalmente, propaganda antifacista. Es conocido un escrito de Raimon d'Abadal i Calderó donde afirmaba que « las personas que se atribuyen la representación de los Colegios de Abogados de España, no han sido designadas por sus compañeros de profesión, sino por los gobiernos de Madrid y Barcelona »,

---

18. Cfr. Manuel J. PELÁEZ, "Prológo", en *Public Law and Comparative Politics. Trabajos en Homenaje a Ferran Valls i Taberner*, vol. XVII, Barcelona, 1991, pp. 4787-4788.

19. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-555/37.

20. M. J. PELÁEZ, "Más cartas de Pere Bosch i Gimpera (1936-1937)", en *Cuadernos informativos de Derecho histórico público, procesal y de la navegación*, 15-16 (Febrero-1993), pp. 3891-3892.

es decir por los dirigentes de la España republicana. En este tema desempeñó un destacado papel el abogado Octavi Saltor, cuya residencia en París le facilitaba los enlaces con el colegio francés<sup>21</sup>. Saltor calificó la propaganda difundida como « calumniosa »<sup>22</sup> y a los abogados que la extendieron los consideraba profesionales indeseables y políticos de pocos escrúpulos<sup>23</sup>. Lluís Duran i Ventosa, Ferran Valls i Taberner y Ferran de Sagarra apoyaron el escrito de protesta y la denuncia de Raimon d'Abadal i Calderó<sup>24</sup>. Desde París, el 18 de enero de 1937, Saltor enviaba una copia del escrito de Abadal a Ferran Valls<sup>25</sup> adjuntándolo a una carta con idéntico texto a la que dirigió el

21. Jaume SOBREQÜÉS I CALLICÓ, Manuel J. PELÁEZ I ALBENDEA, Francesc VILANOVA I VILA-ABADAL y Manuel TOMÀS I BELENGUER, *Epistolari de Raimon d'Abadal i Calderó amb Ramon d'Abadal i de Vinyals i amb Ferran Valls i Taberner: 1909-1940*, Barcelona, 1992, p. 139.

22. *Ibidem*, p. 141.

23. *Ibidem*, p. 143.

24. *Ibidem*, p. 143.

25. Escribe desde París, el 18 de enero de 1937./ « Sr. F. Valls i Taberner, Academia Española, Roma./ Benvolgut amic: Vaig saber oportunament la seva sortida de Barcelona, de la qual en vaig alegrar molt, per la sort que tots hi tenien destinada i que tants amics nostres han sofert. Jo he procurat enterar-me de la sort dels companys de l'Econòmica, i només crec que estan fora de perill En Marin i En Jorba. Sap V. res de cap d'ells? Després, el meu cunyat Soler, que està amb mí tinguè la satisfacció de saludar-lo dues vegades a V. a Burgos i rebre'n, en els breus instants que es veïen, el tracte afectuós que és en V. tan habitual. Joestic ací a París, treballant en els serveis que es realitzen per a l'ideal comú. Precisament avui, després d'aquesta expansió inicial, passo a fer-li unes indicacions específiques./ D'acord amb els nostres amics Srs. Abadal, Duran, Ventosa, Cambó i Rodés i amb els elements dels "Barreaux" d'Europa que s'han mostrat deferents amb la veritable situació de dret que es tracta de vindicar, li adjunto una còpia de la carta que D. Ramon d'Abadal ha adreçat als Degans de totes les Corporacions d'advocats de les capitals de les nacions europees, protestant de l'innoble usurpació d'atribucions realitzada per [Eduardo] Ortega Gasset, Rodríguez Oyarzabal, [Josep] Xirau Palau i altres advocats espanyols, que s'atribueixen la representació de tots els nostres companys de professió d'Espanya, i que, amb tal pretès caràcter, no sols han visitat diferents capitals europees i americanes, sinó que han fet circular, entre tots els advocats de París i d'altres ciutats, un follet calumniós en què, en tant que homes de dret que ells diuen ésser, imputen un seguit d'atrocitats al govern nacional i fan professió d'adhesió i vindiquen el "soi-disant" govern de la República./ Per altra banda, el Col.legi d'Advocats de Barcelona al qual V. pertany amb una significació preeminent, acaba d'ésser dissolt, destituïda la seva Junta i lliurat a una comissió sindical i política, segons es despren de les declaracions del actual President de l'Audiència que també li adjunto./ Per demostrar que el clam del Sr. Abadal és assistit de la justa representació que ell s'abroga, jo li prego que es serveixi formular i adreçar-li la seva adhesió al seu gest i als conceptes de la seva carta, afegint-hi tot el que espontaneament li sembli oportú entorn d'aquesta desfiguració de la nostra classe i dels elements que legítimament la representaven a Madrid i a Barcelona, la major part dels quals, o han estat assassinats, o es troben fugitius i estan en contra dels governs rojos. Un duplicat d'aquesta lletra és pregat de adreçar-me'l a mí, amb expressió dels càrrecs professionals o polítics i representatius que puguin reforçar o ratificar la ja notòria significació del nom de V. Igualment és pregat de comunicar-me les seves noves adreces, en cas de canviar, accidentalment o definitivament, la que encapçala o a la que va adreçada aquesta lletra,

mismo día a Vallés i Pujals<sup>26</sup>. La posición privilegiada en la que se encontraba Saltor le permitía estar al tanto de las diversas publicaciones periódicas francesas y españolas que remitía a sus amigos para que conocieran el curso de los acontecimientos<sup>27</sup>. En otro momento y con gran indignación se referirá a la « saturación marxista » y a como el movimiento estaba acabando con la concepción particular de la justicia que tenían algunos republicanos<sup>28</sup>.

Jaime Ruíz Manent logró salir de Barcelona en agosto de 1936 a través del puerto de Marseille. Poco tiempo residiría en la ciudad, ya que se trasladó con su mujer y sus ocho hijos, en septiembre de ese año, a Ginebra. A mitad de 1938 todavía continuaba allí llevando « una vida de restricciones continuas, pero feliz al propio tiempo, tanto más cuanto trabajaba por España desde la prensa y desde el Boletín español anticomunista » que él mismo se había encargado de fundar. En marzo de 1938 atravesó Francia y desde la frontera de Hendaye pudo ir a Burgos para manifestar su adhesión a la causa nacional<sup>29</sup>. Pocos días después regresaba por el mismo camino a Ginebra<sup>30</sup>.

En otras ocasiones, eran los asuntos financieros los que más preocupaban a los exiliados tratando de obtener fondos para ayudar a la causa antirrepublicana, al tiempo que mostraban un profundo sentimiento de rechazo hacia aquellos intelectuales a los que consideraban « vendidos » y dejados llevar por el ambiente, en lugar de empeñarse en la defensa de su ideología. Las suscripciones se debían realizar, si eran en francos franceses, a través de Quiñones que residía en el Hôtel Meurice de París<sup>31</sup>.

El sentir de los exiliados se refleja en expresiones – sin olvidar nunca la subjetividad que conllevan y la ideología particular que las caracteriza – como: « La tragedia de España es cada día más grande, a causa de las atrocidades que la feroz barbarie de los rojos comete en número y en grado considerable. Es una cosa horrenda... », « ...Yo no podría, ni querría volver a mi Patria, mientras fuese algo parecido a Rusia o a Méjico ». Son frases pronunciadas por Ferran Valls Taberner al dirigirse a Constantino E. McGuire que se hallaba

---

a fi de poder-nos comunicar amb V. en qualsevol moment que convingui per aquest objecte. El Sr. Abadal viu a Florència / Via spada, 2, Pensione Internazionale. La correspondència al que signa pot ésser dirigida a 5, rue Taine (Paris XII)./ En aquesta avinentesa, mani al seu affm. a. i s./ Octavi Saltor (*firmado y rubricado*) » (Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-167/37).

26. Jaume SOBREQÜÉS i CALLICÓ, Manuel J. PELÁEZ i ALBENDEA, Francesc VILANOVA i VILA-ABADAL y Manuel TOMÁS i BELENGUER, *Epistolari de Raimon d'Abadal i Calderó amb Ramon d'Abadal i de Vinyals i amb Ferran Valls i Taberner: 1909-1940*, p. 141.

27. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-106/37.

28. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-174/37.

29. Puede resultar de interés la consulta de la obra clásica de Ramón SERRANO SUÑER, *Entre Hedaya y Gibraltar* de la que hay numerosas ediciones e incluso una traducción al alemán. Ver también *Entre les Pyrénées et Gibraltar. Notes sur la politique depuis 1936*, Genève, 1947.

30. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-474/38.

31. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-398/36.



en Washington, al tiempo que le solicitaba un empleo para el supuesto de que los acontecimientos de España « no acabasen con un triunfo de las fuerzas evidenciales ». Sin duda ello evidencia un marcado carácter previsor<sup>32</sup>. Mientras el suegro de Ferran Valls se encontraba en París, aunque con intenciones de trasladarse a Génova, su hijo, Pere J. Arnó i Maristany había sido detenido y condenado a muerte en Barcelona sin que aquél supiera nada<sup>33</sup>. Estuvo prisionero en el barco Uruguay, pero pudo salvar la vida. En 1937 estableció contactos en Marseille que le permitían hacer llegar – desde allí – su correspondencia en francés a su hermana refugiada ya en Córdoba.

Continuando con expresiones características de la ideología y de la situación podemos referirnos al « infierno rojo » que mencionaba José María Pou<sup>34</sup>. Otros hablaban de « la tiranía y el martirio de los rojos »<sup>35</sup> o « Viva Franco y Viva España liberada »<sup>36</sup> y algunos, concretamente Alfredo Casanova, se refieren a los « rojos » – en contraste con la « España blanca » – como « canalla marxista »<sup>37</sup>. En otra ocasión empleará palabras más duras calificando a los enemigos como « lobos e hienas cuyas mamás son la Pasionaria [Dolores Ibarruri] y la Margarita [Nelken] » o utilizando frases como: « qué pena no poderse emplear gases asfixiantes »; « a mí estas fieras malditas me han destrozado la salud y endurecido el corazón, sólo seré feliz viéndolos caer con metralla »; « la canalla rusa, con la basura portuguesa, han querido matar al gran hombre que hoy rige los destinos de Portugal, pero felizmente no han conseguido darle ni un susto, pues es un hombre recio, entero y duro »<sup>38</sup>.

Francesca Bonnemaïson, viuda del político y escritor Narcís Verdager i Callís, fue fichada en 1931 en Menton por Francesc Cambó para hacerse cargo de la Sección Femenina de su partido la Lliga Regionalista de Catalunya<sup>39</sup>. Durante la guerra estuvo refugiada en el Sur de Francia, siendo su casa un centro de acogida y de paso de numerosos dirigentes del partido o de catalanes próximos a esa formación política.

Por razones no tan diversas de las de la mayor parte de los hombres de la Lliga atravesó la frontera y se introdujo en Francia uno de los más

32. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-119/36.

33. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-421/38. Ver Josep Maria RAMÓN DE SAN PEDRO, "Mis recuerdos de Pere J. Arnó i Maristany, empresario y banquero catalán en el XL aniversario de su muerte", en *Annals of the Archive of "Ferran Valls i Taberner's Library"*, 5 (1989), pp. 303-317.

34. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-183/38.

35. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-248/37.

36. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-246/37.

37. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-209/37.

38. Francesc CAMBÓ, *Memòries (1876-1936)*, Barcelona, 1981, pp. 455-456.

39. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-148/37.

significados políticos de la Esquerra Republicana de Catalunya, Joan Casanovas i Maristany, hartos de los excesos cometidos por la CNT-FAI en Barcelona y del apoyo que encontraban desde algunos sectores de la Generalitat. Después del sangrante mayo de 1937 su presencia de nuevo en Barcelona no sirvió más que para enriquecer el panorama pese a sus gestiones mediadoras, teniendo que regresar de nuevo al Roussillon y al Languedoc, de donde no se movió pese a la ocupación francesa, muriendo en plena guerra mundial.

En mayo de 1938, Narcís de Carreras se hallaba en Perpignan, procedente de la España nacional, ya que desde allí era más fácil llevar a cabo los contactos con Barcelona. En la capital de los Pirineos Orientales trataba de realizar gestiones varias para lograr la salida de su familia de « zona roja ». Su estancia, prevista en principio para un breve periodo de tiempo, se prolongó bastante, ocasionando que ni siquiera conociera a su propio hijo de trece meses, al tiempo que se perdía el crecimiento y los mejores momentos de sus otros hijos también pequeños<sup>40</sup>. Tras regresar a San Sebastián, Carreras partía el 13 de julio de 1938, otra vez, hacia Francia, mientras continuaba las gestiones para recuperar a los suyos de los que aún carecía de noticias<sup>41</sup>. También se había instalado en Perpignan el 2 de marzo de 1938, el Dr. Josep Cartanyà e Inglés, tras ver fracasar algunos intentos de gestionar la Iglesia catalana en territorio rojo para los que había sido comisionado.

Es sabido que « en Francia, las plataformas más o menos organizadas de los exiliados catalanes canalizaban a las personas que iban llegando del interior hacia la España nacional, donde se suponía que sus servicios serían bien recibidos. En cierta manera, el país vecino se convirtió en un lugar de paso, a excepción de los núcleos de París y del sur del país, sobre todo en Toulouse y su región... »<sup>42</sup>. Por Marseille, Menton, Aix-en-Provence, Montpellier, Narbonne y Toulouse actuaban para los intereses de Burgos, filtraban informaciones, denuncias, chantajeaban en alguna ocasión a las personas, pero eran, en definitiva, espías que se movían más por convicciones ideológicas que por razones de otro tipo, Lluís Pérez Sala, Francesc Montagut i Marimon y Carles Sentís (el autor en 1939 de aquel famoso artículo *Finis Cataloniae*, que tantos disgustos le proporcionó cuando, al restablecerse la democracia en España, se presentó a las elecciones como cabeza de lista por Barcelona en las filas de una coalición de partidos democráticos de centro). Detrás de ellos, estaba la financiación de Francesc Cambó. Josep Pla se encontraba en París. Jacint Reventós i Bordoy estuvo en Menton, el 8 de abril

40. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-211/38.

41. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-135/38.

42. M. J. PELÁEZ, *Estudios de Historia del Pensamiento político y jurídico catalán e italiano*, pp. 555-556.

de 1937, donde coincidió con Francesc Cambó, a quien puso al corriente de lo que sucedía en Barcelona, decidiendo, tras su conversación con el líder de la Lliga, pasar a colaborar con la España de Burgos<sup>43</sup>. Manuel Vidal Quadras (pariente del afamado político conservador actual), Salvador Roig, Ferran Pries, entre otros también actuaban al servicio de la España blanca en el Roussillon, la Provence y el Languedoc. En la localidad de Nîmes, los días 21 y 22 de agosto de 1937, tuvo lugar un Congreso de los comités españoles de acción antifacista que editaron sus conclusiones en un trabajo de casi 50 páginas. Es evidente que el Congreso de Nîmes tenía una orientación bien distinta del comportamiento de los hombres de la Lliga a quienes antes hemos hecho referencia.

Por la Provence y en el Roussillon estuvo haciendo numerosas gestiones, tratando de sacar del « infierno de Barcelona » y del de Vic a varios familiares Ramon d'Abadal i de Vinyals (1888-1970) en setiembre de 1936. El 4 de agosto pudo escapar de Barcelona atracando en el puerto de Marseille. Mientras el resto de su familia se dirigía a Torino, donde se asentaría algún tiempo, durante parte de agosto y setiembre Ramon d'Abadal corría sólo por la Cerdagne, Roussillon, Lyon, Saint Galmier y de nuevo vuelta a Marseille, haciendo gestiones y estableciendo contactos con otros exiliados y fugados de Cataluña<sup>44</sup>. La proximidad de Cataluña facilitaba el que sus gestiones se pudieran llevar a cabo. Igualmente afirma que la salida del exilio hacia Francia o Italia tuvo como causa principal no motivaciones religiosas, sino más bien políticas de carácter conservador.

También en Andorra la Vella había en 1938 representantes de la España nacional encargados de garantizar el paso a través de la frontera francesa de los que huían de la Cataluña dominada por la República siguiendo la ruta del Port d'Envalira, Ax-les-Thermes, Tarascon, Foix y luego en dirección hacia Hendaye y San Sebastián.

En Paris, T. R. Ventura, a la espera de poder incorporarse a su cargo como abogado asesor del banco de Vizcaya, trataba de recabar noticias del psiquiatra José Córdoba Rodríguez, hermano de su cuñado, aunque sólo fuese con la intención de comunicarle que su familia de encontraba en buen estado<sup>45</sup>.

43. Carta del 14 de setiembre de 1936 publicada por Manuel J. PELÁEZ, "En el Centenario del iusthoriador Don Ramon d'Abadal i de Vinyals. Su correspondencia inédita con Ferran Valls i Taberner (1908-1940) (Iª parte)", en *Cuadernos informativos de Derecho histórico público, procesal y de la navegación*, 9/10 (Enero-1989), pp. 2107-2108, nº 55.

44. Francesc CAMBÓ, *Meditacions. Dietari (1936-1946)*, Barcelona, 1982, vol. 2, pp. 86-87. Ha comentado algo más ampliamente la situación de Jacint Reventós, María Encarnación GÓMEZ ROJO, *El pensamiento político, económico y social de Manuel Reventós i Bordoy*, Barcelona, 1993, pp. 46-47. Los contrastes entre Manuel REVENTÓS, favorable a la República, y Jacint REVENTÓS posicionado al lado de los franquistas pueden verse en Joan REVENTÓS y Jacint REVENTÓS, *Dos infants i la guerra. Records de 1936-1939*, Barcelona, 1978, 2ª edición.

45. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-201/37.

El 18 de abril de 1937, Felip Rodés pensaba continuar en París<sup>46</sup>. Allí se ocupaba de los intereses económicos de los exiliados desde el Hotel Windsor Étoile<sup>47</sup> y en concreto de los de Antonia Taberner i Prims, madre de Ferran Valls<sup>48</sup> – se trataba de unas reclamaciones sobre unos fondos retenidos de una cuenta corriente de la viuda de Isidre Valls i Pallerola –. También se encontraba interesado en el expediente de la Sra. Taberner, pero esta vez desde Bruxelles, J. M. Casabo Torras, a quien Rodés se encargó de transmitirle los antecedentes del caso<sup>49</sup>. Por su parte, J. Mirabent vivía temporalmente en el Hotel Lord Byron de París, tras haber dejado Roma de una forma un tanto apresurada, sin haberse podido despedir de amigos como Ferran Valls<sup>50</sup>. Una hermana monja de Higiní Negra i Vivé estaba en Toulouse a finales de 1938.

Siguiendo con los Valls, un caso rocambolesco fue el de Josep Valls i Taberner (1890-1967), sobre el que un biógrafo atolondrado ha escrito que se encontraba en Barcelona cuando estalló el Movimiento Nacional y que de ahí cruzaría los Pirineos dirigiéndose al sur de Francia para luego trasladarse a San Sebastián<sup>51</sup>. Las cosas no ocurrieron de este modo sino que Josep Valls, que casualmente se hallaba en Austria, regresó a Cataluña pasando por Perpignan, Millars, Vinçà, Fontpedrouse, La Cabanasse, Saillagouse y Puigcerdà. Ya en Barcelona arreglaría las cosas para trasladarse con su familia a Marseille. Tras descansar unos días en la capital de la Provença, marcharía a Suiza y ulteriormente a Torino. Más tarde regresó a España a través de la frontera de Gibraltar, pasando por Córdoba, Sevilla y Santander. Domingo Valls pudo escapar también de Barcelona, estuvo en Francia y luego regresó a España estableciéndose en San Sebastián.

46. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-131/37.

47. M. J. PELÁEZ, *Estudios de Historia del Pensamiento político y jurídico catalán e italiano*, p. 555.

48. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-133/37 y L-126/37.

49. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-129/37.

50. Archivo Particular Ferran Valls i Taberner, L-162/36.

51. Señaló Elías Romero González en una conferencia impartida en el Círculo del Liceo de Barcelona en junio de 1990 que « al estallar la Guerra Civil toda la familia está en Barcelona, se producirá el saqueo en la fábrica y se colectivizará convirtiéndose en un centro de la CNT y la FAI. Josep se separa de la familia y escapa a través de Francia; antes pasa por la Colonia (el inclito Romero se está refiriendo a la Colonia de Valls de Torroella donde se encontraba la fábrica principal de la familia Valls) y comprueba que la producción continúa bajo la confiada vigilancia de José Basora Arderiu, el Jefe del Taller, que en unión de otros lo protegerán durante el día y la noche que debían pasar en un lugar desconocido. Al poco, no obstante, cruzó los Pirineos y por el sur de Francia se dirigió a San Sebastián, donde se refugiará algún tiempo. Desde allí con sus contactos en el exterior siguió dirigiendo sus negocios » [Ver "Josep Valls i Taberner, (1890-1967): semblanza para la cultura empresarial catalana del siglo XX", en *Cuadernos informativos de Derecho histórico público, procesal y de la navegación*, 12-13 (Junio-1990), p. 2978].

Un exilio itinerante por Francia, sin poder regresar a Cataluña por culpa de la República durante la guerra y de las nuevas autoridades franquistas a partir de enero de 1939, es el caso de Josep Puig i Cadafalch (1867-1957), antiguo Presidente de la Mancomunidad de Catalunya, que, por fin, pudo reintegrarse a la ciudad condal en 1942. Tuvo como lugar habitual de residencia Saint Michel de Cuxà, y desde allí hizo viajes por el sur de Francia y a París e incluso – por sus dificultades económicas – fue a dar unas conferencias a Estados Unidos.

Patricia ZAMBRANA MORAL  
 Concepción SERRANO ALCAIDE  
 Jean-Louis HAGUE ROMA

## RÉSUMÉ

*Les auteurs se sont proposés d'examiner les liens de solidarité, d'appui et d'aide économique qui s'établirent entre les bourgeois catalans qui durent fuir la Catalogne, surtout à partir d'août 1936, après le soulèvement militaire du 18 juillet. Une grande partie d'entre eux occupaient des postes dans la Lliga Catalana, militaient dans ce parti ou, au moins, appartenaient à sa mouvance idéologique. Bien qu'un bon nombre d'entre eux se fussent établis en Italie, il y en eut une quantité notable pour choisir le Roussillon, le Languedoc ou la Provence ou pour les parcourir fréquemment, dans le but d'obtenir des nouvelles plus directes des parents qui étaient restés à Barcelone, ou bien d'établir des contacts grâce auxquels ils pourraient les faire sortir du « paradis » ou « enfer » rouge que devint la cité comtale à partir de mai 1937.*

*D'autre part, de Nice à Biarritz, travaillaient comme agents de liaison des nationalistes, au printemps de 1937, divers personnages, unis à l'espionnage franquiste, que finançait en partie Francesc Cambó.*

*Les sources attestent la présence de Catalans à Castelnaudary, Perpignan, Prades, Marseille, Aix-en-Provence, Nice, Montpellier, Toulouse, Arles, etc. A partir de 1938, beaucoup d'entre eux rejoignirent l'Espagne nationaliste, soit en bateau par Gibraltar, soit par la frontière d'Hendaye*